



Bulletin de l'Institut français d'études andines

ISSN: 0303-7495

ISSN: 2076-5827

ifea.direction@cnrs.fr

Instituto Francés de Estudios Andinos

Perú

Urban, Matthias

Una nueva lista de palabras de la lengua mochica del siglo XIX*

Bulletin de l'Institut français d'études andines, vol. 50, núm. 2, 2021, pp. 117-146

Instituto Francés de Estudios Andinos

Lima, Perú

DOI: <https://doi.org/10.4000/bifea.13465>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12678200002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante

Infraestructura abierta no comercial propiedad de la academia



Una nueva lista de palabras de la lengua mochica del siglo XIX*

Matthias Urban**

Resumen

En el presente artículo se da a conocer una lista de 125 palabras de la lengua mochica, redactada en el año 1865 por iniciativa de Santiago C. Montjoy, entonces cónsul de los Estados Unidos en Lambayeque. La lista fue descubierta en los años setenta del siglo pasado por el arqueólogo James B. Richardson III entre la correspondencia diplomática de los cónsules estadounidenses en Lambayeque, archivada en los National Archives (Archivos Nacionales) de los Estados Unidos. La elaboración de la lista responde a una convocatoria de la American Ethnological Society (Sociedad Americana Etnológica) que pidió, en su primera circular del año 1863, que se envíen los equivalentes de 180 palabras inglesas en lenguas indígenas del continente americano. También se discute las circunstancias de la elaboración de la lista y se presenta una transcripción de su contenido y materiales asociados. Además, se ofrece una comparación de las palabras con la representación de las mismas en otras fuentes y un análisis filológico de aspectos seleccionados del material. La lista, a pesar de la ortografía asistemática que se suele encontrar en fuentes de este tipo, ofrece nuevas pistas interpretativas acerca del fonetismo y la fonología del mochica del siglo XIX y se presenta como un recurso que contribuye a profundizar el conocimiento de la lengua.

Palabras clave: lengua mochica, lista de palabras, costa norte peruana, filología, fonología

Une nouvelle liste de mots mochicas du 19^{ème} siècle

Résumé

Cet article porte sur une liste de 125 mots de la langue mochica, préparée en 1865 à l'initiative de Santiago C. Montjoy, alors consul des États-Unis à Lambayeque. La liste en question fut découverte dans les années 70 du siècle dernier par l'archéologue James B. Richardson III aux Archives nationales

* El presente trabajo fue subvencionado por la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG, Sociedad Alemana de Investigación), becas n.º UR 310/1-1 y UR 310-1/2.

** Director, Equipo de Investigación "The language dynamics of the ancient Central Andes", DFG Center for Advanced Studies "Words, Bones, Genes, Tools", Universidad de Tübingen. E-mail: matthias.urban@uni-tuebingen.de

des États-Unis, dans la correspondance diplomatique des consuls de Lambayeque. La liste de mots mochica fut élaborée suite à une convocation de la American Ethnological Society (Société américaine d'ethnologie) ; cette convocation demandait, dans sa première circulaire de 1863, de rassembler la traduction de 180 mots anglais dans différentes langues indigènes des Amériques. Dans cet article, nous présentons les circonstances dans lesquelles la liste fut établie ; nous offrons une transcription de son contenu et des matériaux associés. Finalement, nous comparons les formes mochicas de cette liste avec leurs équivalents dans d'autres sources et nous en proposons une analyse philologique. Malgré l'orthographe peu systématique que l'on trouve habituellement dans de telles sources, cela nous offre de nouveaux indices interprétatifs concernant la phonétique et la phonologie mochica du XIXe siècle et nous permet d'enrichir nos connaissances sur cette langue.

Mots-clés : *langue mochica, liste de mots, côte nord du Pérou, philologie, phonologie*

A new mochica wordlist from the 19th century

Abstract

This article provides a list of 125 words of the Mochica language. Created in 1865 on the initiative of Santiago C. Montjoy, then United States consul in Lambayeque, the list was discovered in the 1970s among the dispatches of the Lambayecan consuls, which are archived in the National Archives of the United States by archeologist James B. Richardson III. The list responds to a call from the American Ethnological Society, which, in its first circular that was issued in 1863, invited respondents to submit the equivalents of 180 English words in the indigenous languages of the Americas. This article discusses the circumstances of the elaboration of the list and presents a transcription of its contents and associated materials. In addition, it provides a comparison of the words with their representation in other sources and a philological analysis of selected aspects of the material. In spite of the unsystematic orthography, which one usually finds in this type of source, the wordlist offers new interpretative avenues regarding the phonetics and phonology of 19th century Mochica and the possibility of deepening our understanding of the language.

Keywords: *Mochica language, wordlist, Peruvian North Coast, philology, phonology*

INTRODUCCIÓN: LA LENGUA MOCHICA A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

Dentro del panorama lingüístico de la costa norte peruana (Urban, 2019), la lengua mochica, en muchos sentidos, ocupa una posición especial.

El mochica es la única de las cuatro lenguas que se hablaban entre Tumbes y Chimbote —de norte a sur, el sechura (o sek), el tallán, el mismo mochica y el quingnam— de la que queda una gramática colonial. En efecto, en una primera fase de documentación en el siglo XVII se produjo una verdadera industria de esfuerzos descriptivos y varios autores como, por ejemplo, Pedro de Aparicio, Alonso Nuñez de San Pedro y Roque Cejuela de Traña redactaron materiales descriptivos (Zevallos Quiñones, 1948; Urban, 2019: 117). La única de estas

fuentes coloniales que sobrevive es una gramática redactada en el año 1644 por el cura de Reque, Fernando de la Carrera Daza. Esta obra permite conocer los fundamentos de la fonología y gramática mochica (p. ej. Cerrón-Palomino, 1995; Torero, 1997; 2002; Hovdhaugen, 2004) y un análisis del material muestra que el mochica difiere drásticamente de lo que se observa en las lenguas mayores de los Andes centrales, pertenecientes a las familias quechua y aimara, con las cuales no existe un parentesco ni estrecho ni lejano.

Al mismo tiempo, el mochica es especial por haber sido la última lengua de la costa norte en sucumbir a la presión social y económica de adoptar el castellano como lengua vehicular, sobreviviendo en su último refugio, el puerto de Eten, cerca de Lambayeque, hasta las primeras décadas del siglo XX. Esta supervivencia permitió a varios investigadores dedicarse al estudio de la lengua en una segunda fase principal de la documentación (véase Urban, 2019: 116-120), que tuvo lugar a fines del siglo XIX y principios del siglo XX y que está asociada a los nombres de investigadores como Adolf Bastian, Ernst Middendorf, Hans Heinrich (Enrique) Brüning, Walter Lehmann y otros, quienes trabajaron con los últimos hablantes fluidos de la lengua en Eten.

En los 250 años que separan estas dos fases principales de investigación se llevaron a cabo importantes desarrollos en la lengua mochica que afectaron su sistema fonológico, cambiando la pronunciación de las palabras. También se dieron cambios en algunos aspectos de la organización gramatical y en el vocabulario y algunas palabras cayeron en desuso mientras que otras las reemplazaron. La única fuente que, cronológicamente, está situada entre las dos fases principales de documentación es la corta lista de palabras de Martínez Compañón (1985 [1782-1790]), quien, en su famoso «plan», proporciona 43 palabras de todas las lenguas aún habladas a fines del siglo XVIII en la diócesis de Trujillo, entre ellas el mochica.

En el presente artículo, se presenta una lista de 127 palabras de la lengua mochica, procurada por el cónsul norteamericano en Lambayeque, Santiago (James) Coke Montjoy. Dicha lista fue elaborada en el año 1865 en respuesta a una circular de la American Ethnological Society (Sociedad Etnológica Americana), pero nunca fue publicada y hasta ahora permanece inaccesible tanto a los investigadores como al público interesado. Redactada décadas antes de que la segunda fase de documentación del mochica alcanzase gran velocidad, esta lista viene a cerrar la brecha temporal entre las dos fases de documentación y, de manera más general, arroja nueva luz sobre algunos aspectos de la lengua.

En la siguiente sección, se introduce la circular de la American Ethnological Society a la que respondió Montjoy. Se discute el contexto de la elaboración de la circular y la lista estandarizada de palabras en inglés que incluye. En la segunda sección, se incluye la historia de la lista de palabras mochicas y al personaje responsable de su existencia, el cónsul norteamericano Santiago (James) Coke Montjoy. La tercera sección proporciona una transcripción de la lista, a la que me referiré como «lista Montjoy» en lo siguiente, así como una primera comparación con otras fuentes principales sobre el mochica. La cuarta sección ofrece un primer

análisis del material de la lista Montjoy que, como otras fuentes tempranas, no se vale de una ortografía sistemática y que, por esa razón, debe ser analizada filológicamente antes de sacar conclusiones acerca de su aporte y valor. En este sentido, se discuten algunos de los aspectos más notables de la lista Montjoy y cómo permiten profundizar en los conocimientos de la lengua mochica en ciertos aspectos. La quinta sección concluye el texto del artículo. Los apéndices presentan facsímiles de la circular, de la carta que Montjoy redactó junto con su transcripción y de la lista Montjoy.

1. LA CIRCULAR DE LA AMERICAN ETHNOLOGICAL SOCIETY

Diez años después de su fundación por Albert Gallatin y John Russell Bartlett, la American Ethnological Society emitió su primera circular en junio de 1852. En el documento mencionado, titulado «Indian Languages of America», se pidió a partes interesadas que manden vocabularios de lenguas indígenas a la Sociedad, con el fin de mejorar los conocimientos de las lenguas y sociedades americanas. Ya que es de interés general para la historia de la lingüística americana, se incluye un facsímil de la circular en el apéndice A.

La circular estuvo acompañada de una lista de 180 palabras en inglés, con un espacio a su derecha convenientemente dejado en blanco para ser llenado con los equivalentes en lenguas indígenas según las instrucciones que la circular especifica.

Visto desde la perspectiva de hoy en día, muchos aspectos del procedimiento de la Sociedad parecen problemáticos. Por un lado, cubre lo que en la actualidad se llamaría «vocabulario básico» —términos relacionados con el parentesco, el cuerpo humano, la naturaleza, el tiempo, pronombres y unos adjetivos y verbos básicos—, vocabulario que, como se suele asumir, debe estar presente en cada lengua humana. Semejantes principios han sido adoptados en la confección de listas de vocabulario básico mucho más adelante, por ejemplo en las famosas listas Swadesh. Tales méritos han sido reconocidos tempranamente (véase Trumbull, 1871: 57-58). Sin embargo, la lista emitida por la Sociedad también incluye vocabulario ligado a ambientes y rasgos culturales específicos, como por ejemplo *beaver* ‘castor’, *axe*, *hatchet* ‘hacha’, *pipe*, *calumet* ‘pipa, calumet’ o *bison*, *buffalo* ‘bisonte, búfalo’, que dejan entrever un estereotipo crudo de las sociedades norteamericanas en el que está basado la lista. No hace falta señalar que la inclusión de este tipo de vocabulario resulta inadecuada no solo para muchas sociedades de América del Norte, sino, también, obvia y especialmente, para lugares como la costa norte peruana (aunque, para ser justo, parece que la lista no fue elaborada con la posible utilización en América del Sur en mente). Otro aspecto que deja clara la tensión entre los estereotipos manifiestos en la circular y la realidad indígena de la costa norte peruana del siglo XIX es que, a comienzos de la lista, hay que llenar el *name of tribe* ‘nombre de tribu’, mientras que, como se sabe, los hablantes del mochica no eran ninguna ‘tribu’, sino que residieron en

un pueblo con calles, tiendas y una iglesia y practicaban desde hace mucho la fe católica (la solución peregrina de Montjoy es hablar de una ‘tribu de Eten’ y lo inadecuado de tal designación también queda claro en su carta al secretario de Estado, discutida en la siguiente sección, en la que habla de una *tribe or town of Indians* ‘tribu o pueblo de Indios’).

Las instrucciones para llenar la lista que la circular especifica, teniendo en cuenta especialmente fines comparativos, enfatizan la consistencia en seleccionar traducciones en lengua indígena que correspondan al vocabulario más básico de la lengua. Además, hace hincapié en respetar consistentes principios de ortografía y transcripción. Se hace un esfuerzo en especificar valores estandarizados para las letras <a, e, i, o, u> por referirse a su realización en el italiano y el alemán y se pide que cualquier sonido «especial», para el que no hay ninguna convención ortográfica en el alfabeto latino, se distinga por el uso de diacríticos. A pesar de esto, sin embargo, queda un margen amplio de libertad en hábitos ortográficos que la circular deja abierta a falta de un alfabeto fonético estandarizado como el que ahora proporciona, por ejemplo, el Alfabeto Fonético Internacional (y que, de todos modos, los aficionados y sus colaboradores, a los que se dirigía la circular, no habrían conocido).

Por otro lado, en la realización concreta de la lista y especialmente en el texto de la circular que la acompaña, se nota la tendencia esencializante de buscar lo «más puro», por ejemplo, excluir rigurosamente préstamos que se consideren de «ningún valor». Para fines histórico-comparativos que conciernen las relaciones genealógicas (de parentesco) entre las lenguas, excluir préstamos, en efecto, es un paso de alta importancia incluso en la práctica de los lingüistas históricos de hoy día. No obstante, en el contexto de la antropología de este entonces, el desiderátum de excluir todo indicio de dinamismo e interacción lingüística presente en el corpus, como prominentemente los préstamos, refleja la imagen sumamente problemática de un mundo estático, sin cambios, que había prevalecido por mucho tiempo en el pensamiento colonial sobre el mundo indígena americano. En realidad, esto oscurece la dinámica de interacciones que caracterizaba a muchas regiones (Mann, 2005; Turner, 2020: 38), como precisamente la de la costa norte peruana prehispánica (Urban, 2019).

2. SANTIAGO C. MONTJOY Y LA HISTORIA DE LA LISTA MOCHICA

Por caminos desconocidos, la circular de la Sociedad llegó a las manos de James Coke Montjoy, quien, en el Perú, era conocido como Santiago C. Montjoy. Nacido en Vermont alrededor de 1817, Montjoy creció en el estado de Nueva York. Probablemente atraído por la prosperidad que prometió la caza de ballenas, se trasladó al norte del Perú a sus treinta años, donde se casó con una mujer peruana, y llegó a ser el dueño de una plantación de arroz y socio de un molino arrocero cerca de Lambayeque (Lofstrom, 1996: 85). En marzo de 1865, el cónsul norteamericano en Lambayeque, E. A. Mix, falleció. Antes de su muerte, Mix

designó a Montjoy como su sucesor interino, quien luego sería confirmado como teniente regular de la posición por el secretario de Estado.

Solo pocos meses después, en junio del mismo año, Montjoy redactó una carta a la Sociedad para acompañar la lista que incluía los datos mochicas. Ambas fueron halladas en los años setenta del siglo pasado en los National Archives (Archivos Nacionales) de los Estados Unidos entre la correspondencia diplomática de los cónsules de Lambayeque (National Archives Microfilm Publications, 1960) por el arqueólogo norteamericano James B. Richardson III, quien estaba investigando la historia de la caza de ballenas en el Perú (véase Richardson & Décima Zamecnik, 1977).

Un facsímil de la carta redactada por Montjoy se encuentra en el Apéndice B del presente artículo. Leyendo esta carta adjunta queda claro que el autor de la lista no es Montjoy, sino el cura del pueblo de Eten, a quien Montjoy seguramente había pedido su ayuda para llegar a los datos —esto responde a la sugerencia de la circular de la Sociedad que recomendaba buscar a clérigos como auxiliares en la redacción—.

Hay evidencia conflictiva acerca de la suerte de la lista después de su redacción. Por un lado, la carta a la Sociedad que Montjoy redactó para acompañar la lista parece ser un borrador que su autor retuvo en sus propios documentos. Esto es sugerido, entre otras cosas, por el hecho de que la fórmula de cierre *I remain Sirs your most obedient servant* ‘Quedo, Señores, su más obediente servidor’ es casi ilegible. Parece, entonces, que Montjoy mandó una versión de la carta escrita en limpio, supuestamente junto con la lista, a la Sociedad. Esto es consistente con el hecho de que el arqueólogo y explorador Ephraim George Squier (1877: 169), miembro de la Sociedad, parece haber adquirido una lista de palabras del mochica, o una versión de ella, en 1877 o antes.

Es de suponer que se trata de la lista Montjoy dado que Squier, en una reunión de la Sociedad que tuvo lugar en junio de 1861, presentó una carta del diplomático norteamericano P. Randolph Clay y un vocabulario acompañante que Clay, según el protocolo de la reunión (Anónimo, 1861), supuestamente había procurado de los moradores de Eten. La conjetura de que no se trata de otro documento más que de la lista Montjoy se ve reforzada por el hecho de que, en su carta, Clay indica que no conoce la ubicación exacta de Eten más allá de que se ubica cerca de Lambayeque y dice explícitamente que personalmente nunca ha visto ni a uno solo de sus moradores y que toda información relacionada fue obtenida de oídas. Como ya había notado en Urban (2019: 150fn146), esto sugiere que otra persona proporcionó la lista —como se puede suponer ahora, Montjoy, o, más precisamente, el cura de Eten por iniciativa de Montjoy—.

Entre la correspondencia de Montjoy también se halla una carta al secretario de Estado estadounidense William H. Seward, fechada el 27 de julio de 1865, en la que Montjoy menciona que adjunta «una circular N° 1 de la American Ethnological Society sobre lenguas indígenas» y que ha conseguido «por medio del cura de este pueblo, una lista lo más completa como sea posible».

Sin embargo, también hay indicios contradictorios. El hecho de que la lista misma —al parecer, la original— fue hallada por Richardson entre la correspondencia diplomática de los cónsules estadounidenses en Lambayeque sugiere, en efecto, que nunca fue mandada a la Sociedad. Una posible solución al enigma es suponer que existen varias versiones originales de la lista completa, una mandada a la Sociedad y la otra a Seward. Otra posibilidad, quizá la más probable, es que la lista Montjoy llegó, pasando primero por las manos de diplomáticos como Clay, a Squier y solo después a la atención de la Sociedad. A pesar de que este podría ser un escenario plausible, no se puede estar seguro de que, en efecto, la lista que presentó Squier a la Sociedad es la misma que se presenta en la presente contribución.

3. LA LISTA: TRANSCRIPCIÓN Y COMPARACIÓN CON LAS FUENTES PRINCIPALES

El cuadro 1 facilita una transcripción de la lista Montjoy, eliminando los significados en inglés para los que esta no da un equivalente mochica (supuestamente por ser «corrompido» por el castellano, como Montjoy dice en su carta). Para todas las palabras en inglés se ha añadido una traducción al castellano que no se encuentra en el original. También se incluyen comparaciones con el material reunido en las fuentes principales del fondo léxico del mochica, siempre y cuando el sentido dado en estas fuentes sea el mismo que en la lista Montjoy sin tener en consideración si se trata de la misma u otra palabra mochica (que, a veces, también se da en las fuentes, pero con un sentido ligeramente distinto): la gramática de Middendorf (1892), basada fuertemente en la gramática de De la Carrera (1644), pero suplementada por material original colectado en Eten; el material de Lehmann (1931), también recolectado en Eten y publicado por Schumacher de Peña (1991), pero que se cita aquí según las fichas originales que se encuentran en los archivos del Instituto Ibero-Americano de Berlín; el diccionario de Brüning (2004), que también presenta material de Eten; y la gramática de De la Carrera (1644), que probablemente se basa en el habla de Reque. Un facsímil del original de la circular llenada es reproducida en el apéndice C del artículo presente.

Cuadro 1 – La lista Montjoy comparada con las fuentes principales para el conocimiento del léxico mochica

Glosa	Traducción castellana	Lista Montjoy	De la Carrera (1644)	Middendorf (1892)	Lehmann (1931)	Brüning (2004)
God	Dios	<Misgepec>	<Dios>	<Dios>		
wicked spirit	espíritu maligno	<Poschopec>				
man	hombre	<Ñoben>	<ñofæn>	<ñowän>, <ñofän>	<ñómén>, <ñápaæn>, <ñábaené>, <ñábaen>, <ñobaen>	<nyóbän>, <nyóben>, <nyóbén>
woman	mujer	<Mechérrec>	<mecherrec>	<mecherräk>, <mechérrik>	<mětsäerikē>, <mätyäerikē>, <mecherque>	<mätsérek>, <mätsérek>, <mětsérek>, <mätsérík>, <sónen>
boy	muchacho	<Chollñoben>	<cyolu>	<ñofän chisi>, <choj>	<tšáyē>, <ñiäes>	<dsōj>
girl	muchacha	<Chah>	<cyolu>	<mecherräk chisi>, <chach>		
infant, child	cría, niño	<Chise>	<tzhici>	<chisi>, <chisi>		<dsis>, <dšša>, <tššša>, <tšis>, <tšša>
father	padre	<Ev>	<ef>	<ef>, <äw>, <efkik>	<nótspär>, <ep>	<äf>
mother	madre	<En>	<eng>	<eng>	<aen>, <en>	<eng>
husband	esposo	<Ñan>	<ñang>	<ñang>	<ñän>, <ñan>	<nyan>
wife	esposa	<Sonen>	<ssonæng>	<sonäng>, <ssonäng>	<sónaen>	<sónen>, <sónem>
son	hijo	<Eiz>	<eiz>	<eis>, <eiskik>		<äs>
brother	hermano	<Quesmen>	<ñier>, <uxllur>, <chang>	<chang>, <changkäd>		<tšänket>
sister	hermana	<Quesmes>	<cyecumæd>, <cocæd>, <uxllur>	<chächmäd>, <kokäd>	<tšänkaer>	<tšänker>
head	cabeza	<Gex>	<falpic>, <falpæng>, <lecuy>	<jech>, <falpik>, <jäts>, <jäch>	<xätskin>, <xätskin>, <xätskik>, <xätskik>	<jäts>, <jätskik>, <jätskik>
hair	cabello	<Zac>	<gac>	<tsak>, <tsäk>		
face	cara	<Tot>	<tot>	<töt>, <tot>		<tot>

forehead	frente	<Sog>	<ssol>	<ssoj>	<šaj>	<soj>
ear	oreja	<Meden>	<medquic>, <medeng>	<medkik>, <medeng>	<saēplē>, <mīdēn> <mērkik>, <maērkkik> <meden>	<mádkik>, <máden>
eye	ojo	<loch>	<lucyquic>	<joch>, <jochkik>	<χātsē>, <χāty>, <χāts> <jot>, <josch>	<gots>, <gotš>
nose	nariz	<Fon>	<faenquic>, <fon>	<fon>, <fonkik>	<fōm>, <fōn>, <fāmēnē> <fon-kik>, <jlone>	<fon>
mouth	boca	<Sap>	<ssap>	<ssāp>, <ssap>	<sāp>, <sāpi>, <sāpeñ> <sap>	<sāp>
tongue	lengua	<Ed>	<ed>	<ed>	<āēd>	<ād>, <ād>
tooth	diente	<Uchan>	<æcuang>	<ūichang>		<ūītyan>, <ūican>
beard	barba	<Zacpi>	<comæen>	<sakpi>, <komān>	<sāk-pi>	<sákpi>, <sákpi>
neck	cuello	<Zenque>	<altæarr>	<ajtārr>, <senke>		
arm	brazo	<Ocquen>	<ocæn>	<aken>	<āqēn>, <āqāqēn>	<óken>, <mútskik>
hand	mano	<Mecha>	<mæcuquic>, <mæcuja>	<mäch>, <mächach> <mächkik>	<maētsy>, <mechs>	<mōdsa>, <mōdsa>
fingers	dedos de la mano	<Quincos>	<llemño>	<llemno>		<mādsa>
nails	uñas	<Medis>	<mici>, <midl>, <miyi>	<meddi>		<mádi>
body	cuerpo	<Tan>	<æruic>	<ärkik>		
belly	barriga	<Pojan>	<polæng>	<ieta>	<fālaēn>	<pójik>, <pójik> <pōjan>, <pōjan>
leg	pierna	<Tonen>	<tonic>, <tonæng>	<tonik>, <tonäng>	<tānik>, <tānik>	<tōnik>, <tōnan>
feet	pies	<loc>	<loc>	<jok>		<jök>
bone	hueso	<loti>		<joti>	<hāts>, <χāts>	<jāti>, <jāti>, <jōti>
heart	corazón	<Chet>	<cyætæass>, <polquic> <polæng>	<polkik>, <poläng>		<cēt(s)>, <cōtas> <çætās>, <dsōd> <dsōd>
blood	sangre	<Cuc>	<cul>	<kuj>	<cōyēn>, <kūx>	<kūj>

house, hut	casa, choza	<An>	<an>	<an>, <ān>	<an>, <ānek>, <ēnek>
kettle	caldero	<Palla>	<piiu>	<palla>	<pāya>
sky, heaven	cielo	<Cuiz>	<cučja>	<kuji>, <kusia>	<kūyš>, <kūyš>
sun	sol	<Gian>	<xlang>	<jang>	<xlontāk>, <xān>, <yān>, <g'ang>, <g'yan>
moon	luna	<Zli>	<xi>	<si>, <ši>, <si>, <rem>	<si>, <ši>, <remik>
star	estrella	<Sonquic>		<chonkik>, <chonkik>	<dsóniki>, <kóntšu>
day	día	<Inen>	<ineng>	<käss>, <lun>, <sūnam>	<inen>, <lun>
night	noche	<Neciem>		<nesiem>	<näs>, <nášak>
darkness	oscuridad	<Zag>		<saj>	
morning	mañana	<Neisne>		<neisna>	<nášna>, <néisne>
wind	viento	<Cuz>		<kúz>	<kútsx>, <kótsx>, <kútsx>, <kútsx>
rain	lluvia	<Og>		<oj>	
water	agua	<Ja>	<là>, <leng>	<jā>, <ja>, <lā>	<jā>, <ja>
earth, land	tierra	<Uiz>	<æiz>	<uij>, <pür>	<üyš>, <üyš>
sea	mar	<Ni>		<nī>, <ri>	<ni>, <nī>, <ri>, <nyi>, <ny>
river	río	<Neh>	<nech>	<nech>	<näts>, <nätsšápák>, <nätsšápek>
mountain	cerro	<Llenqui>	<pong>	<lemki>, <lemki>	<lyémki>, <lyénki>
stone, rock	piedra, roca	<Pon>	<pong>	<pong>	<pong>, <pon'>
maize	maíz	<Man>	<mang>	<mang>	<mān>, <mang>
tree	árbol	<Hon>	<nepæit>	<nepät>, <népät>	<püp>
flesh, meat	carne	<Conso>	<ærqwik>, <caencyo>	<árkik>, <árkeng>	<kóntšo>, <kóntzo>
deer	venado	<Suh>			<šütš>, <šütše>, <tšütš>

dog	perro	<Fani>	<fanú>	<fanu>, <fanuss>	<fän>, <fäm>, <xäm>, <fan>, <fänú>, <fänän>, <fänu>, <fanún>, <faük>, <xäm>, <fan>	<fanu>, <fanu>
squirrel	ardilla	<Corren>				<kurán>
snake	culebra	<Chubet>	<cyæfæt>	<chuvet>, <tsúvät>		<tsubet>, <tsúbét>
egg	huevo	<Mellu>	<mullú>	<mellu>	<mélyu>, <mélyu>	<melyu>, <mélyu>
duck	pato	<Fellu>	<fellu>	<fellu>, <jokik>	<fäyü>, <fellu>, <fēllü>, <fäyü>	<félyu>, <félyu>
turkey	pavo	<Casu>				<káju>
fish	pescado	<Giac>	<xllac>	<jak>	<xák>, <xáko>, <xák>, <xák>, <jlar>, <shoqë>, <xák>	<šag>, <syak>
white	blanco	<Afa>		<aja>	<tsé-kúi>	<ája>, <aja>, <çöku>, <tsöku>, <tsöku>, <zekü>, <zekü>
black	negro	<Chafca>		<chafca>	<fäk>, <tsáfka>, <chafca>	<cháfko>, <tsáfko>, <šáfka>, <fak>
red	rojo	<Cuj>		<kuj>		<küj>
yellow	amarillo	<Zam>		<tsäm>	<tsämü>	<jam>, <tsäm>
green	verde	<Hiz>		<iss>	<üfsäm>, <tsäpa>, <tsäp ^o >	<ç>, <is>
great, big	grande	<Huz>	<irrirr>, <ütz>	<üts>	<üts>, <pän taépan>	
small, little	pequeño	<Chut>	<tzhúto>	<chuch>, <tsut>	<tsütšë>, <txütšë>	
old	viejo	<Quismic>	<quixmic>	<kešmik>, <kišmik>	<kášmek>, <kešmik>, <quisonique>	<kišmik>, <kišmik>
young	joven	<Chollifoben>		<chüss>, <choj>		
good	bueno	<Ñas>	<peñ>	<peñ>, <tsup>	<peña>	<peny>
bad	mal	<Posan>	<piš>	<piš>		
handsome	bonito, hermoso	<Teñinet>		<ñass>		
ugly	feo	<Etestot>		<ätestot>	<shepestot>	<ästettót>

alive, life	vivo, vida	<Ciam>		<siamo chissāk>		<lālepti>
dead, death	muerto, muerte	<Jum>	<læmɿçær>	<jūmissāk>		<çénsim>
cold	frio	<Zemzem>		<tsan>	<tyān>	
warm, hot	cálido, caliente	<Nub>				
I	yo	<Zan>	<moifi>	<moifi>	<moifi>, <eiñ>, <moifi>	<móiny>
thou	tú	<Moñ>	<tzhang>	<tsang>, <tsāng>	<tsāñ>, <æz>	
he	él	<Ció>		<aió>, <ssio>	<áyu>	
we	nosotros	<Much>	<mæich>	<māich>	<moĩtsi>	
they	ellos/ellas	<Clonen>		<aiungān>, <ssiong-ān>	<áyu-naēn>	
this	este	<Mo>, <cio>	<mo>	<mo>		<mo>, <tšo>
all	todo	<Ezquiech>	<ech-ech>, <izçæc>	<issāk>		
many, much	muchos, mucho	<Naciofec>	<tunituni>	<oš>, <fašorfk>	<pehang>	
who	quién	<lihez>	<eiñ>	<eiñ>		
near	cerca	<Menana>		<mān-ana>		<menána>
to-day	hoy	<Mulun>	<molun>	<molun>	<Mú lõn>	<nolun>, <múlon>
yesterday	ayer	<Pelen>	<pelen>	<pelen>		<onpelān>
to-morrow	mañana	<Nézne>		<nāsne>	<naēśná>	<nāśna>, <néisne>
yes	sí	<Ha>	<a>, <ima>	<a>, <ima>		<a>
no	no	<Je>	<ænta>, <amoss>, <ino>	<tan>	<ámęs>, <tá>	<ámos>
one	uno	<Onec>	<onæc>	<onāk>	<ónaēkē>, <ōñkē>, <ónaēkē>, <únikē>, <ānaēkē>, <ónaēkē>, <ónaēkē>, <ōñkē>, <onequē>, <ānaēkē>	<ónek>
two	dos	<Aput>	<atput>	<aput>	<āpūt>, <āpūt>	<ápūt>
three	tres	<Zopet>	<çopæc>	<sopāt>	<sápōtē>, <sápæt>	<sópet>
four	cuatro	<Nopet>	<nopæt>	<nopāt>	<nāpōtē>, <nāpæt>	<nópet>
five	cinco	<Exmez>	<exlīmætzh>	<ejmāts>	<æxymaēts>, <æxymaēts>, <cesmen>	<ágmetç>

six	seis	<Zaiza>	<tzhaxlltzh>	<tsaitsa>	<tsaĩtsa>, <tsaĩtse> <tsaĩtsa>, <saccer>	<tsaĩggar>, <tsaĩggar>
seven	siete	<Ñete>	<ñite>	<ñite>	<ñiēit>, <ñiēit>	<nyēter>
eight	ocho	<Janes>	<langæss>	<langæss>	<xāngāēss>, <xāngāēss> <xāngāēss>, <xāngāēss> <jans>	<jānges>
nine	nueve	<Tap>	<tap>	<tap>	<tāp>	<tan>, <tap>
ten	diez	<Napon>	<ñacuc>, <napong> <nassop>	<na pong>, <na ssop>	<nā.sōp>, <na.pōng> <ñiēty (ñiēty)>	<nápong>, <šet>
eleven	once	<Napon elle onec>	<na pong allo onæc> <nassop allo onæc>	<na-pong allo onāk> <nassop allo onāk>		
twelve	doce	<Napon elle aput>	<na pong allo aput> <nassop allo aput>	<napong allo aput>		
twenty	veinte	<Pachon>	<pac pong>, <pac ssop>	<pak pong>, <pak ssāk>		
thirty	treinta	<Zochon>	<çoc pong>, <çoc ssop>	<sok pong>, <sok ssop>		
hundred	cien	<Ñapacjac>	<na palæc>	<na palāk>		
thousand	mil	<Naponpajac>	<na cunū>	<na-kunō>		
eat	comer	<Fino>	<funo>, <man>	<funo>, <man>		<kuig>, <man>, <fun>
drink	tomar	<Manan>	<man>	<man>	<mānān>	<man>
run	correr	<Zecuuman>	<tzhæcæm>			
dance	ballar	<Chinman>		<chim>, <chin>	<tšimñen>	<tšine>, <tšinima>
go	ir	<Claxman>	<clæc>	<túk>		<an>, <túk>
sing	cantar	<Guclean>		<fil>		<gātsk>, <kétsk> <kōtsk>
sleep	dormir	<Cladan>		<ssiad>, <said>		<šād>
speak	hablar	<Mullean>	<mællæc>	<muillk>	<mūllkē>	<múlyek>
see	ver	<Acan>		<nok>, <ak>		<ak>
kill	matar	<Tonan>	<ton>	<tun>	<tšón>	<tón>, <tórrék>
walk	andar	<Amoh>		<túk>		

En el caso de la lista Montjoy, se trata de un documento histórico que fue elaborado por un inexperto del siglo XIX —probablemente, como se ha dicho en la tercera sección, el cura de Eten— que no había recibido formación lingüística que, además, en este entonces no estaba desarrollada como en la actualidad. Por eso, no se puede tomar el producto de sus labores cándidamente como una fuente que informe sobre la estructura léxica y fonética del mochica directamente. Al contrario, hay que analizar tales datos de manera filológica y comparativa; así se analiza algunos aspectos de la lista en la siguiente sección.

4. ASPECTOS FILOLÓGICOS DE LA LISTA Y SUS CONTRIBUCIONES AL CONOCIMIENTO DE LA LENGUA MOCHICA

4. 1. Malentendidos en el proceso de elicitación

En varios lugares, el material de la lista Montjoy deja ver señales de confusiones entre el investigador y el hablante o los hablantes del mochica que proporcionaron los datos. Por ejemplo, el adjetivo *young* ‘joven’ se traduce igual que *boy* ‘muchacho’, <Chollñoben>. Esto probablemente es el resultado de la influencia de la palabra castellana *joven*, que puede funcionar como sustantivo y como adjetivo. Otro caso parecido es el de <Neisne> ‘mañana’, que actualmente no es equivalente al sustantivo inglés *morning* que la lista requiere, sino al adverbio ‘mañana’. Este adverbio actualmente también está presente en la lista: predeciblemente, *tomorrow* ‘mañana’ es traducido por la misma forma <Nezne>, con ligera variación ortográfica. La forma <Iñez>, traducción mochica, según la lista Montjoy, para *who* ‘quién’, también muestra las huellas de las circunstancias de la elicitación: incluye, además de la raíz del pronombre interrogativo, el clítico de la segunda persona, así que la traducción correcta de la forma <Iñez> será ‘¿quién eres tú?’. Pero el caso más relevante de malentendidos surgidos durante la elicitación se halla en los pronombres, donde la lista Montjoy trae la forma <Zan>, el pronombre de la segunda persona, para traducir *I* ‘yo’ y el de la primera, en la forma <Moñ>, para traducir *thou* ‘tú’. Seguramente se trata de un efecto de la naturaleza deíctica de los pronombres cuya referencia en situaciones de elicitación se puede confundir fácilmente. Esta confusión permite aprender algo sobre el investigador: seguramente casi no conocía la lengua porque, de ser así, fácilmente hubiera podido reconocer el malentendido y corregirlo.

4. 2. Confusión semántica y otros aspectos semánticos y etimológicos

Más allá, se encuentran algunas inversiones semánticas en la lista, a pesar de que las instrucciones de la circular, como se puede confirmar en el apéndice A, enfatizan que *in all cases great pains should be taken to procure the precise word required, and to make sure that it is not one of some kindred meaning* «en todos

los casos hay que esforzarse para procurar la palabra exacta que se requiere, y asegurarse de que no se trate de una con un significado similar». Así, para *tree* ‘árbol’ la lista Montjoy tiene <Hon>, que es la palabra que otras fuentes listan como el nombre del algarrobo —el árbol *par excellence* en la costa norte peruana— más específicamente. Para *good* ‘bueno’ la lista Montjoy trae <Ñas>, mientras que otras fuentes, a saber, Middendorf (1892) y Brüning (2004), están de acuerdo en que esta palabra significa, de manera más precisa, ‘bonito, hermoso’ y que la palabra más general para ‘bueno’ es <peñ> (o una forma parecida). Ahora bien, la circular también requiere la traducción de *handsome* ‘bonito, hermoso’ a la lengua indígena. Aquí, la lista Montjoy tiene <Teñnet>, una palabra que es interesante porque, que yo sepa, no aparece en otras fuentes léxicas de la lengua mochica. De manera interesante, la lista Montjoy también difiere en la designación del antónimo, es decir, *bad* ‘malo’, donde, según la lista, se usa <Posan>, mientras que las otras fuentes consistentemente tienen <piss> o formas parecidas (aunque la forma <Posan> es desconocida en otras fuentes con el sentido que le atribuye la lista Montjoy, parece posible que esté relacionada con el sustantivo <porsan> ‘veneno’ que documenta Middendorf [1892]).

Además, la lista Montjoy contiene dos voces interesantes, presentadas como equivalentes mochicas de *God* ‘Dios’ y de *wicked spirit* ‘espíritu maligno’: <Misgepec> y <Poschopec> respectivamente. <Misgepec> no se encuentra en las fuentes principales, pero sí se halla en una lista de palabras redactada por Enrique Brüning, publicada por Salas García (2002: 205-215), que no se encuentra en su diccionario principal (Brüning, 2004). En dicha lista, se hallan las formas <mushjéquepe> ‘santos’ y <porshópeque> ~ <porchoshéepeque> ‘diablo’. Además, Middendorf (1892: 58) tiene <pürchópok> ‘diablo’. Se ve que, semánticamente, de nuevo existía cierta variabilidad entre la lista Montjoy y los significados en otras fuentes, hecho que hace interesante investigar la etimología de las palabras. Se trata de formas complejas que parecen ser derivadas de verbos mediante el sufijo que De la Carrera (1644) transcribe <-pæc> y cuya función describe como la de formar participios del presente; sin embargo, formas como el famoso <aia-pæc> ‘creador’ (del verbo <aia-> ‘hacer, crear’) muestran que también se derivan *nomina agentis* mediante el mismo sufijo. Acerca del material inicial, falta una etimología convincente para <Misgepec>. Acerca de <Poschopec>, sin embargo, se puede hacer algunas conjeturas. Salas García (2013: 105) ya ha escrito sobre las formas de Brüning y Middendorf, etimologizándolas como el sustantivo <chepec> ‘alma’ (Martínez Compañón, 1985 [1782-1790]) precedido por <pir> ‘sin’, la única preposición del mochica. Como se ve, la forma de la lista Montjoy difiere en su consonantismo, exhibiendo una <s> donde Brüning y Middendorf tienen <r>, poniendo en duda la presencia de la preposición <pir> al menos en la forma de la lista Montjoy. Con algunas reservas, se podría pensar en postular una relación con la forma <Posan> ‘malo’, mencionada líneas atrás, en la misma lista Montjoy. Al parecer, se trata de un verbo que ocurre con la misma secuencia <-an> que las formas nocionalmente verbales como <Manan> ‘tomar’, <Ciadan> ‘dormir’, etc. (probablemente se trate del sufijo imperativo, aunque, particularmente en este caso, resulta en una

orden peregrina). La interpretación verbal de <Posan> es consistente con la aplicabilidad del sufijo <-pæc>, que opera sobre bases verbales. El vocalismo de <Posan> difiere de las otras fuentes que, de manera consistente, traen formas con una vocal anterior alta <i> en el adjetivo ‘malo’ que parece estar relacionado. Sin embargo, dado que dentro de la lista Montjoy, el vocalismo es consistente, la sugerencia de que <Poschopec> y <Posan> tengan relación parece tener fundamento. Así, el sentido literal de ‘malhechor’ emergería para <Poschopec>.

4. 3. El aporte de la lista a la lexicología mochica

Como ya se ha podido observar en la sección anterior, la lista Montjoy también ofrece algunas oportunidades para mejorar los conocimientos del léxico del mochica. Concretamente, aunque son pocos, contiene algunas palabras mochicas que hasta ahora eran desconocidas. Ya se ha mencionado <Teñnet> ‘bonito, hermoso’, que es una de estas palabras. Hay otra palabra con un caso similar: para *body* ‘cuerpo’ la lista Montjoy, singularmente, tiene la palabra <Tan> (¿relacionada con <tân> ‘gordo, grueso’ de Middendorf [1892]?). En los textos de De la Carrera (1644), al contrario, se suele usar <ærquic> ‘carne humana’ al referirse al cuerpo humano. Hay otro caso en el que la lista Montjoy difiere de manera significativa de las otras fuentes conocidas: para ‘dedos’ trae la forma oscura <Quincos> que, al parecer, contiene el sufijo pluralizador del castellano (como es el caso para <midis> ‘uña’). Hay una remota posibilidad de que la palabra esté relacionada con <quichcu> ‘meñique’ (De la Carrera, 1644), especialmente porque <-cu> es un morfema aislable, como queda claro por comparar la forma con <lecucu> ‘pulgar’ en la misma fuente.

Por otro lado, en la lista Montjoy también se observa cierta tendencia a perder distinciones léxicas que todavía estaban vigentes en el siglo XVI y la emergencia concomitante de nuevas formas más analíticas. Por ejemplo, el lexema monomorfemático <na cunû> ‘mil’ que trae De la Carrera (1644) fue reemplazado por la forma compleja <Naponpajac>, literalmente ‘diez cientos’, en el habla de quien o de quienes proporcionaron los datos para la lista Montjoy. Esto, sin embargo, no necesariamente significa que, a mediados del siglo XIX, la recolección de la forma sencilla ya se hubiera perdido, dado que Middendorf (1892), décadas más tarde, todavía registra <na-kunō>. No obstante, otra posibilidad plausible es que el investigador alemán haya tomado la forma de la gramática colonial de De la Carrera (1644), que había examinado detenidamente.

4. 4. El aporte de la lista al entendimiento de la fonética y fonología mochica: la alofonía de la fricativa labial

La lista Montjoy también permite vislumbrar un fenómeno interesante que pertenece al ámbito fonético del mochica que hasta la fecha no estaba bien documentado. Se ha considerado al mochica como una lengua extraordinaria

dentro del panorama lingüístico de los Andes centrales por contar con un fonema labiodental que De la Carrera representa como <f>. Torero (1986), de hecho, utilizaba este rasgo para rastrear la impronta toponímica de la lengua. La mayoría de los investigadores ha asumido que, fonéticamente, se trata de una fricativa labiodental como el /f/ castellano. Sin embargo, Cerrón-Palomino (1995: 97, comunicación personal) ha cuestionado esta identificación como prematura, ya que el sonido que representa <f> reemplaza el aproximante labializado [w] en préstamos del quechua, por ejemplo, mochica <faccqu> ‘pobre’ < quechua *wakcha* (véase Cerrón-Palomino, 1989: 51). Por eso, Cerrón-Palomino ha preferido atribuir un carácter labial al sonido. En efecto, Middendorff (1892: 50) respalda esta posición, al menos parcialmente, ya que informa a sus lectores de que en el mochica, junto a [f], también existe un sonido más «suave» como la [v] alemana. Ahora bien, ya una comparación de las palabras de De la Carrera (1644) que contienen <f> con los datos de otras fuentes basta para demostrar que Cerrón-Palomino tiene razón en expresar dudas acerca del carácter fonético de la fricativa en cuestión: específicamente en posición intervocálica, fuentes tardías muchas veces usan , correspondiendo a la fricativa bilabial [β] en esta posición en el castellano, o algunas veces incluso <v>, por ejemplo <cyæfæt> (De la Carrera, 1644) – <chuvet> ~ <tsûvât> (Middendorff, 1892) – <tsubet> ~ <tsúbêt> (Brüning, 2004) ‘culebra’, mientras que, en posición inicial, generalmente siguen a De la Carrera en utilizar la <f>, por ejemplo en <fon> (De la Carrera, 1644) – <fon, fonkik> (Middendorff, 1892) – <fon> (Brüning, 2004) ‘nariz’. Como se ve en el cuadro 2, la lista Montjoy, de manera general, confirma este patrón y una vez incluso usa <v> para representar el sonido en posición final, a saber, en <ev> ‘padre’. Más específicamente parece que, en posición inicial, solo se halla el alófono sordo, mientras que, en posición intervocálica, parece alternar con un alófono sonoro.

Cuadro 2 – Distribución posicional de las letras <f>, y <v> en la lista Montjoy

	Inicial	Intervocálico	_C	Final
<f>	4	2	1	0
/<v>	0	3 (1)	0	2

Pero la lista permite entender un detalle más sobre la pronunciación del mochica en el siglo XIX que, hasta ahora, solo había sido insinuado por Middendorff, quien, una vez, representa la palabra para ‘padre’, que aparece como <ef> en De la Carrera (1644) y también generalmente en la obra de Middendorff (1892), como <äw>. Esto sugiere que la fricativa se sonorizó no solo en posición intervocálica de manera esporádica, sino también en posición final. Este comportamiento es plenamente confirmado por la lista Montjoy, que no solo trae <ev> ‘padre’, sino también <Ñub> ‘caliente’ (esta forma se halla en Middendorff como <ñuv-> ‘calentar’, así que no está claro que la sonorización ocurra en posición final dado

que a la raíz verbal suelen agregarse sufijos o clíticos). Resumiendo, ahora no solo se puede especificar con más detalle la realización fonética de un fonema mochica que es de alto interés por ser poco común en el contexto andino, sino también de reconstruir, con un nivel alto de detalle, su comportamiento alofónico.

4. 5. El aporte de la lista al entendimiento de la fonética y fonología mochica: la «sexta vocal»

Pasando del consonantismo a la fonología vocálica, como se sabe, el mochica se caracterizaba por la presencia de una vocal enigmática, la llamada «sexta vocal», que De la Carrera (1644) busca representar con el dígrafo <æ>. Hasta ahora, quedan poco claras sus propiedades fonéticas, ya que las descripciones impresionistas en las fuentes resultan desconcertantes y la confesión de Middendorf (1892: 49-50) de haber fracasado en sus ensayos de pronunciarla de manera adecuada solo contribuyen al carácter misterioso del fonema (en caso de que se trate de un único sonido y fonema, algo que de ninguna manera es seguro). Hay varios indicios que sugieren que se trata de una especie de diptongo o, más probable, de una vocal con «onglide» u «offglide». En cualquier caso, se trata de una articulación que se caracteriza por dos fases distinguibles, empezando con una vocal central y terminando en una vocal distinta. Middendorf (1892: 49) informa que se trata de lo que llama «diptongo impuro» que empieza con un timbre medio para terminar en una vocal alta y posterior [u]. Salas García (2002), por eso, sugiere [əʊ] como una aproximación a la realidad fonética. Como se nota en Urban (2019: 122), es de interés que en los datos de Lehmann (1931) se demuestren alternaciones como en <faëss> ~ <faërs> ~ <fërs> 'lúcuma'. Dado que la secuencia <er> es realizada [ɛə] en el alemán contemporáneo, tales alternaciones apoyan esta interpretación.

El comportamiento fonológico de la «sexta vocal» es sumamente variable y complejo ya que, por un lado, activa algunos procesos fonológicos y, por otro lado, también sufre tales procesos como, de manera prominente, la elisión. La lista Montjoy, como otras fuentes tardías, está caracterizada por una variabilidad alta en la representación de la realidad fonética de la «sexta vocal». Por ejemplo, el verbo 'hablar' se transcribe <mællæc> en De la Carrera (1644), pero <Mullean> en la lista Montjoy, mientras que el verbo 'correr' se transcribe <tzhæcæm> en De la Carrera, pero <Zecuuman> en la lista Montjoy (la secuencia <-an> en ambos casos representando a un morfema separado que no pertenece a la raíz, probablemente el imperativo). En estos ejemplos la <æ> del cura de Reque es representada o por una <e> o por una <u> sin que, al juzgar por estos dos ejemplos, la posición dentro de la palabra juegue algún papel. En efecto, <e> y <u> son las letras que, en la lista Montjoy, corresponden con la frecuencia más alta a la <æ> de De la Carrera (1644), una observación que es consistente con la mencionada caracterización fonética del sonido.

Sin embargo, una evaluación estadística de la lista Montjoy muestra un patrón adicional. El cuadro 3 proporciona los hechos estadísticos.

Cuadro 3 – Representación del sonido transcrito <æ> en De la Carrera (1644) en la lista Montjoy

	Primera sílaba	Última sílaba
<e>	4	12 (10)
<u>	6	1
<a>	-	2
<o>	1	-

Como se ve, mientras hay variabilidad, el patrón que muestra el par <Mullean> - <maellæc>, con <u> representando el sonido que, siglos adelante, De la Carrera había representado como <æ> en la primera sílaba y <e> representándola en la última sílaba de la palabra, es mucho más frecuente que el de <Zecuuman> - <tzhæcæm>. La diferencia es estadísticamente significativa y no es probable que sea el resultado del azar ($\chi^2 = 6.1091$, $p < .05$)¹. En otras palabras, en el mochica del siglo XIX hay una diferencia fonética en la pronunciación del sonido que De la Carrera buscaba representar por <æ> dependiendo de su posición dentro de la palabra. Esta diferencia, probablemente, está relacionada con el patrón acentual: los datos de Middendorf (1892) y Brüning (2004), autores que marcaron más o menos de manera sistemática la posición del acento prosódico, muestran que las palabras donde suele aparecer <u> en la lista Montjoy llevan el acento primario en la primera sílaba. Esta posición, seguramente, dilucidó el carácter alto del sonido de una manera más clara que en la última sílaba que no es acentuada, cuyo núcleo vocálico parece haber sido algo centralizado y reducido. Estas observaciones son relevantes de una manera más general para la interpretación del sistema vocálico del mochica, dado que un escenario en el que la «sexta vocal» representaba alófonos centralizados de posiblemente varios fonemas vocálicos ha sido propuesta tanto por Torero (2002: 326-327) como por Adelaar & Muyksen (2004: 323).

4. 6. El aporte de la lista al entendimiento del desarrollo fonético-fonológico del mochica

Como se suele afirmar, el idioma mochica ha sufrido una serie de cambios a nivel fonético-fonológico a través de los cuatro siglos de su documentación. Estos resultaron en una reorganización drástica de algunos aspectos de su sistema fonológico.

Por ejemplo, Middendorf (1892: 46-47) ha observado que el sonido transcrito <xll> por De la Carrera (1644), representando alguna especie de consonante

¹ Para el análisis formal, se descuenta dos de las observaciones, porque <onæc> ‘uno’ es repetido en <na pong allo onæc> ~ <na ssop allo onæc> ‘once’ y porque los numerales <çopæt> y <nopæt> probablemente comparten un morfema -<pæt> (Urban, 2019: 134-135). Esto sirve para solo considerar observaciones independientes en los cálculos estadísticos, un requerimiento para que el test sea válido.

lateral cuya calidad precisa no queda clara, sufrió un proceso de deslateralización que lo cambió en un sonido fricativo antes de finales del siglo XIX. Este cambio ya se halla reflejado en la lista Montjoy, que sistemáticamente representa el sonido en cuestión por la secuencia gráfica <Gi> en posición inicial —compárese <Gian> ‘sol’ y <Giac> ‘pescado’— y de manera asistemática dentro de la palabra —compárese <Exmez> ‘cinco’y <Zaiza> ‘seis’—. Además, es interesante el uso de una <i> que el autor de la lista Montjoy elige en tres de los casos. Esto sugiere, como ocurre ya en la gramática de De la Carrera (1644), una calidad palatal del sonido involucrado, confirmando así la interpretación como [ç] por parte de Cerrón-Palomino (1995: 153). Esto también es congruente con lo dicho por Middendorf (1892: 46) acerca de la semejanza del sonido con un fricativo encontrado en el alemán. De esta manera, la lista Montjoy confirma que el cambio se ha dado antes del trabajo de Middendorf como lo sugiere Cerrón-Palomino (1995: 154) según una evaluación del vocabulario mochica de Martínez Compañón (1985 [1782-1790]).

De forma similar, la /l/ original del mochica colonial paulatinamente se ha convertido en una fricativa (pero al parecer con un punto de articulación posterior, en la zona velar) sin que, sin embargo, el cambio se hubiera consumado enteramente (Cerrón-Palomino, 1995: 155-159). En la lista Montjoy se observa una situación parecida a la de los datos de Middendorf (1982): en la mayoría de los casos, /l/ se ha cambiado por una fricativa (p. ej. <Joch> ‘ojo’), pero de manera esporádica se conserva el sonido original, como en <Mulun> ‘hoy’ y <Pelen> ‘ayer’, donde el sonido aparece en un entorno intervocálico. También en la representación de estas palabras en la obra de Middendorf se conserva el sonido original, sugiriendo que el cambio es el resultado de un proceso de difusión léxica de una palabra a otra. Sin embargo, también hay una instancia, <Janes> ‘ocho’, donde la lista Montjoy registra el cambio mientras que Middendorf documenta la palabra con el valor original del fonema, o sea <langäss> (en otro caso, en la palabra ‘agua’, lo registra como variante al lado de la forma innovadora). Este dato se puede interpretar de dos maneras: por un lado, parece avalar la sospecha de Cerrón-Palomino (1995: 157-158), para quien el proceso se veía afectado por la aparición de asistemáticas e irregularidades que suele acompañar la obsolescencia de una lengua. Por otro lado, sin embargo, no se debería olvidar que la obra de Middendorf (1892), según el testimonio del mismo autor, está fuertemente basada en la gramática de De la Carrera (1644), así que no se puede excluir la posibilidad de que el autor alemán haya adoptado directamente unos términos de la fuente más antigua sin tener en cuenta la pronunciación vigente en el siglo XIX.

Las observaciones más interesantes acerca del desarrollo fonético del mochica a través de los siglos, sin embargo, concierne a las sibilantes. Comúnmente se asume que el mochica originalmente manejó un sistema excepcionalmente complejo de dicha clase de sonidos. Mientras que la interpretación difiere entre los autores (véase Urban, 2019: 125), hay un consenso básico en el hecho de que un fonema sibilante se representaba o por <ç> o <z> y otro por <s> o <ss> (Cerrón-Palomino, 1995: 99-107; Hovdhaugen, 2004: 12-13). Esta distinción parece,

básicamente, haber colapsado o al menos perdido su importancia anterior antes de que Middendorf (1892) efectuara su trabajo. Evaluando los datos de la lista Montjoy, sin embargo, se puede observar que, con un grado alto de sistematicidad, la <ç> o <z> del siglo XVI corresponde a <z> en los datos de Montjoy, por ejemplo en <Zac> ‘cabello’, mientras que <s> y <ss> devienen <s> como en <Sap> ‘boca’. Una excepción a esta regla se observa en <Chise> ‘cría, niño’, que De la Carrera (1644) representa como <tzhici>². Esto sugiere que el contraste era vigente o al menos que poseía un reflejo fonético consistente, todavía a mediados del siglo XVIII. Junto a la observación de Adelaar y Muysken (2004: 326), a saber, que las <s> y <ss> middendorfianas pueden estar acompañadas por <i> cuando corresponden a <ç> o <z> en la ortografía de De la Carrera (1644) donde ocurre lo mismo con frecuencia, este hecho sugiere que la distinción quizá no desapareció antes de la redacción de la obra de Middendorf (1892) como asume Cerrón-Palomino (1995: 159-162).

5. CONCLUSIÓN

Como también prueba la publicación reciente de grabaciones de los últimos individuos quienes tuvieron algún reconocimiento de la lengua mochica (Herrera Calderón *et al.*, 2019), el hallazgo de la lista Montjoy demuestra que todavía es posible que aparezcan fuentes para su estudio aún desconocidas. Quizá algún día se descubra una de las gramáticas coloniales perdidas en un archivo peruano o peninsular. Hasta que llegue ese día, la fuente principal seguirá siendo la gramática de De la Carrera (1644). Sin embargo, el análisis de la lista Montjoy, que se ha introducido, contextualizado y analizado en la contribución presente, demuestra que incluso tales fuentes de tamaño relativamente modesto pueden profundizar el conocimiento de la lengua. Por un lado, contribuyen a completar el fondo léxico del mochica al traer palabras hasta ahora desconocidas y, por otro lado, como se ha demostrado para la fricativa labial y la llamada «sexta vocal», también abren nuevas pistas al refinamiento de los conocimientos de la fonética y fonológica del mochica y su desarrollo histórico, incluso en lo que toca a detalles menudos.

Agradecimientos

Quisiera agradecer a James B. Richardson III por facilitar los materiales analizados en el presente artículo; de la misma manera, a los evaluadores anónimos por los comentarios a una versión anterior del texto y a Michelle Aguilar Panchi por la detenida revisión gramatical del texto. El trabajo fue subvencionado por las becas n.º UR 310-1/1 y UR 310-1/2 de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG, Sociedad Alemana de Investigación). Las opiniones expresadas en el texto son exclusivamente mías y, como siempre, las personas mencionadas no son responsables por errores factuales o interpretativos.

² Otra observación que necesita más estudio es que, al contrario del caso presente, también <tzh> se representa por <z> en la lista Montjoy.

Referencias citadas

- ADELAAR, W. F. H. & MUYSKEN, P. C., 2004 – *The languages of the Andes*, xxv + 718 pp.; Cambridge: Cambridge University Press.
- ANÓNIMO, 1861 – The American Ethnological society - N.Y., June 11, 1861. In: *The Historical Magazine, and notes and queries concerning the antiquities, history and biography of America*, vol. 5: 240-241; Nueva York, Londres: Charles B. Richardson & Co., Trübner & Co.
- BRÜNING, H. H., 2004 – *Mochica Wörterbuch. Diccionario Mochica. Mochica - castellano / castellano - mochica* (J. A. Salas García, ed.), xxxviii + 135 pp.; Lima: Universidad de San Martín de Porres, Escuela Profesional de Turismo y Hotelería.
- CERRÓN-PALOMINO, R., 1989 – Quechua y mochica: lenguas en contacto. *Lexis*, **13** (1): 47-68.
- CERRÓN-PALOMINO, R., 1995 – *La lengua de Naimlap (reconstrucción y obsolescencia del mochica)*, 220 pp.; Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- DE LA CARRERA, F., 1644 – *El arte de la lengua yvnga de los valles del obispado de Truxillo del Peru, con vn confessorario, y todas las oraciones christianas, traducidas en la lengua, y otras cosas*, 266 pp.; Lima: Joseph Contreras.
- HERRERA CALDERÓN, A., ZIEMENDORFF, M. & ZIEMENDORFF, S., 2019 – Grabaciones del extinto idioma mochica. *Indiana*, **36** (1): 77-108.
- HOVDHAUGEN, E., 2004 – *Mochica*, 78 pp.; Múnich: Lincom Europa.
- LEHMANN, W., 1931 – *Mochica-Sprache von Eten bei Chiclayo*. Aufgenommen von Dr. Walter Lehmann in Eten 1929. Dahlem-Berlin April 1931. Zusammenge stellt; Berlín: Instituto Ibero-Americano. Manuscrito.
- LOFSTROM, W. L., 1996 – *Paita. Outpost of empire. The impact of the New England whaling fleet on the socioeconomic development of Northern Peru, 1832-1865*, 232 pp.; Mystic: Mystic Seaport Museum.
- MANN, C., 2005 – *1491. New revelations of the Americas before Columbus*, xii + 465 pp.; Nueva York: Vintage Books.
- MARTÍNEZ COMPAÑÓN, B. J., 1985 [1782-1790] – *Trujillo del Perú en el siglo XVIII*, vol. 2, 207 pp.; Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- MIDDENDORF, E. W., 1892 – *Das Muchik oder die Chimu-Sprache, mit einer Einleitung über die Culturvölker, die gleichzeitig mit den Inkas und Aimas in Südamerika lebten, und einem Anhang über die Chibcha-Sprache*, 222 pp.; Leipzig: F.A. Brockhaus.
- NATIONAL ARCHIVES MICROFILM PUBLICATIONS, 1960 – *Microcopy T393. Dispatches from United States Consuls in Lambayeque, 1860-1888, Roll 1, Volume 1: July 30, 1860 - December 31, 1876*; Washington: The National Archives, National Archives and Records Service, General Services Administration.
- RICHARDSON, J. B. III & DÉCIMA ZAMECNIK, E. B., 1977 – The economic impact of Martha's Vineyard whalers on the Peruvian port of Paita. *The Dukes County Intelligencer*, **18** (3): 67-93.
- SALAS GARCÍA, J. A., 2002 – *Diccionario mochica-castellano, castellano-mochica*, 254 pp.; Lima: Universidad de San Martín de Porres, Escuela Profesional de Turismo y Hotelería.
- SALAS GARCÍA, J. A., 2013 – Etapas del proceso de traducción colonial en el Perú, desde la óptica del mochica. In: *La traducción a través de los tiempos, espacios y disciplinas* (S. Jansen & M. Schrader-Kniffki, eds.): 77-123; Berlín: Frank & Timme.

- SCHUMACHER DE PEÑA, G., 1991 – *El vocabulario mochica de Walter Lehmann (1929) comparado con otras fuentes léxicas*, 56 pp.; Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada.
- SQUIER, E. G., 1877 – *Peru. Incidents of travel and exploration in the land of the Incas*, 599 pp.; Nueva York: Henry Holt.
- TORERO, A., 1986 – Deslindes lingüísticos en la costa norte peruana. *Revista Andina*, **4 (2)**: 523-548.
- TORERO, A., 1997 – La fonología del idioma Mochica en los siglos XVI-XVII. *Revista Andina* **15 (1)**: 101-129.
- TORERO, A., 2002 – *Idiomas de los Andes. Lingüística e historia*, 565 pp.; Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Editorial Horizonte.
- TRUMBULL, J. H., 1871 – On the best method of studying the North American languages. *Transactions of the American Philological Association 1869-70*, **1**: 55-79.
- TURNER, H., 2020 – *Cataloguing Culture. Legacies of Colonialism in Museum Documentation*, xiii + 243 pp.; Vancouver: UBC Press.
- URBAN, M., 2019 – *Lost languages of the Peruvian North Coast*, 312 pp.; Berlin: Gebr. Mann, Iberoamerican Institute.
- ZEVALLOS QUIÑONES, J., 1948 – Los gramáticos de la lengua yunga. *Cuadernos de Estudios del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica del Perú*, **3 (6)**: 40-67.

Apéndice A

American Ethnological Society,

Circular No. 1.

JUNE, 1852.

INDIAN LANGUAGES OF AMERICA.

The American Ethnological Society, being desirous of obtaining reliable information in regard to the Philology of the native tribes inhabiting the continent of America, respectfully invites the attention of all who may feel an interest in the subject to the following Remarks and Vocabulary. In the Vocabulary, a sufficient space has been left blank opposite each English word for the insertion of the corresponding Indian term.

In collecting words for the comparative study of the aboriginal American languages there are two particulars which it is especially necessary to bear in mind: first, the same words should be selected in each case, as otherwise comparison is out of the question; and secondly, the words should be of such a simple, fundamental character, that they must necessarily form a part of the primitive stock of each language,—words borrowed from one language into another being of no value, except as showing a more or less intimate intercourse between the nations that speak them. These desiderata can be secured by adopting the following list of 180 words, selected with great care by the late Mr. Gallatin for his "Comparative Vocabulary of Fifty-three Nations," and which has been followed by Mr. Hale, with some slight changes, in his "Philology and Ethnology of the Exploring Expedition."

It is also highly desirable, in order to exhibit the genius of the language and to further facilitate comparison, that the etymological signification of each word and the elements of compound terms should be exhibited whenever they can be ascertained. This has sometimes been done by Mr. Gallatin, thus: Micmac, God, *Kijouk* (Creator); Old Algonkin, moon, *debikar-ikisis* (night-sun).

Another very important particular is the orthography, or mode of representing the sounds by means of the letters of our alphabet; the great essentials in this respect are perspicuity and uniformity, which are best attained by giving to the vowels the values which they have in Italian and German, that is by using *a* to represent the sound of *a* in father, *e* that of *a* in face, *i* that of *i* in marine, *o* that of *o* in go, and *u* that of *oo* in food; and by representing each articulation not found in English by a separate combination of consonants, or, which is better, by a single consonant with a diacritical mark attached, the value of which should in all cases be explained. It is also very useful to separate the syllables by means of hyphens, and to mark the place of the principal accent. The Grammar and Dictionary of the Dakota Language, just published under the patronage of the Smithsonian Institution, will furnish a model in this respect, which, it is to be hoped, will be found applicable, with unimportant variations, to most of the languages of this Continent.

It is hardly necessary to say that in all cases great pains should be taken to procure the precise word required, and to make sure that it is not one of some kindred meaning. The most reliable information, in this as in other respects, can be furnished by Missionaries who have long resided with the nation; when this cannot be had, the aid of Indian Agents and Interpreters may be resorted to with advantage; but in all cases the inquirer should endeavour to hear the words himself pronounced by the most intelligent natives, and to make sure by repeated trials that he has caught and reproduced the sounds correctly.

It will also prove of great interest and utility if the inquirer is able to obtain any reliable information concerning the structure of the language, as for instance the formation of the plural of nouns and adjectives, the position of adjectives and prepositions with respect to the noun (whether placed before or after), the inflexions of verbs, &c.

Apéndice B

To the American Ethnological
Society

Lambayque 30 June
1865

In reply to your Circular N^o. 1

I take pleasure in adjoining to you
the same with the translation of the
words there marked down. Where the
translation is left out, it is because that
word has been corrupted by the tribe or
is unknown to them.

The tribe of Indians that use this language
reside in a town some 5 leagues from
here and number about 4,000 souls.

This language is entirely independent from
the 2 great native Indian languages of
these Countries, the Quichua and Aimara.
Not possessing one word with any re-
semblance to them.

The pronunciation is as in Spanish
the way it is written, excepting only the
h. where there is any it is pronounced
like ch.

Of their original religion or religious
practice there is no tradition. For years
they have been recognising exclusively

the catholic.
 I obtained this information and the
 translation from the Curate of St. J.
 I remain Sirs Yours
 Most Obedient Servant
 Santiago G. Montoya
 Notary Public

M. L. Gonzalez

Apr 3

San Antonio, Tex 30

1863

Indian Language

Montoya

Pew

St. Bismar

Recd Aug 24/65

To the American Ethnological
Society

Lambayeque 30 June
1865

In reply to your Circular N° 1 I take pleasure in adjoining to you the same with the translation of the words there marked down. When the translation is left out, it is because the word has been corrupted by the tribe or is unknown to them.

The tribe of Indians that use this language reside in a town some 5 leagues from here and number about 4,000 souls. This language is entirely independent from the 2 great native Indian languages of these Countries, the Quichua and Aimara. Not possessing one word with any similarity to them.

The pronunciation is as in Spanish the way it is written, excepting only the k where there is any it is pronounced like che.

Of their original religion or religious practice there is no tradition. For years they have been recognising exclusively the catholic.

I obtained this information and the translation from the Curate of Eten.

I remain Sirs your most obedient servant.

Santiago C. Montjoy

Apéndice C

NAME OF TRIBE. <i>Tribes of Eten</i>	
God	<i>Widgepue</i>
wicked spirit	<i>Poschojue</i>
man	<i>Roben</i>
woman	<i>Necheuoc</i>
boy	<i>Chollnoben</i>
girl	<i>Chah</i>
infant, child	<i>Chise</i>
father	<i>Ev</i>
mother	<i>En</i>
husband	<i>Nari</i>
wife	<i>Vonon</i>
son	<i>Eix</i>
daughter	
brother	<i>Quesmen</i>
sister	<i>Quesmes</i>
an Indian	
head	<i>Gca</i>
hair	<i>Zac</i>
face	<i>Tot</i>
forehead	<i>Tog</i>
ear	<i>Neden</i>
eye	<i>Toch</i>
nose	<i>Fon</i>
mouth	<i>Sap</i>
tongue	<i>Ed</i>
tooth	<i>Uchar</i>
beard	<i>Zacpi</i>
neck	<i>Zenque</i>
arm	<i>Oquen</i>
hand	<i>Necha</i>
fingers	<i>Quinos</i>
nails	<i>medis</i>
body	<i>Fari</i>
belly	<i>Sofari</i>
leg	<i>Ben</i>
feet	<i>Tot</i>
toes	
bone	<i>Toti</i>
heart	<i>Chel</i>
blood	<i>Cue</i>
town, village	
chief	
warrior	
friend	
house, hut	<i>An</i>
kettle	<i>Palla</i>
arrow	
bow	
axe, hatchet	
knife	
canoe, boat	
Indian shoes	
bread	
pipe, calumet	
tobacco	
sky, heaven	<i>Cuiss</i>
sun	<i>Gian</i>
moon	<i>Zii</i>
star	<i>Sonquie</i>
day	<i>Inen</i>
light	
night	<i>Necim</i>
darkness	<i>Zag</i>
morning	<i>Nidne</i>
evening	
spring	
summer	
autumn	
winter	
wind	<i>Cuzp</i>
lightning	
thunder	
rain	<i>Og</i>
snow	
hail	
fire	

water	<i>Ta</i>	turkey	<i>Casu</i>
ice		fish	<i>Giac</i>
earth, land	<i>Viz</i>	white	<i>Aja</i>
sea	<i>Ni</i>	black	<i>Chasca</i>
river	<i>Neh</i>	red	<i>Cuj</i>
lake		blue	
valley		yellow	<i>Lam</i>
hill		green	<i>Nix</i>
mountain	<i>Hlenqui</i>	great, big	<i>Nux</i>
island		small, little	<i>Chut</i>
stone, rock	<i>Pon</i>	strong	
copper		old	<i>Quidmi</i>
✓ iron		young	<i>Chollnoben</i>
maize	<i>man</i>	good	<i>Nas</i>
tree	<i>hon</i>	bad	<i>Posan</i>
wood		handsome	<i>Fennut</i>
leaf		ugly	<i>Etestot</i>
bark		alive, life	<i>Ciam</i>
grass		dead, death	<i>Ium</i>
✓ oak		cold	<i>Lemzen</i>
✓ pine-tree		warm, hot	<i>Nub</i>
flesh, meat	<i>Conso</i>	I	<i>Lan</i>
✓ beaver		thou	<i>Mon</i>
deer	<i>Luh</i>	he	<i>Cio</i>
✓ bison, buffalo		we	<i>Nuch</i>
bear		you	
✓ wolf		they	<i>Cionen</i>
dog	<i>Fani</i>	this	<i>mo orcio on that</i>
fox		that	
squirrel	<i>Corren</i>	all	<i>Enquing</i>
✓ rabbit, hare		many, much	<i>Sacio/ce</i>
snake	<i>Chubet</i>	who	<i>Trex</i>
bird		near	<i>Menana</i>
egg	<i>Mellu</i>	to-day	<i>mulan</i>
✓ goose		yesterday	<i>Pelen</i>
duck	<i>Pellu</i>	to-morrow	<i>Néne</i>
pigeon		yes	<i>ha</i>
✓ partridge		no	<i>Te</i>

one	<i>Onec</i>	hundred	<i>Napiacfac</i>
two	<i>aput</i>	thousand	<i>Naponpafac</i>
three	<i>3eput</i>	eat	<i>Fino</i>
four	<i>3eput</i>	drink	<i>manan</i>
five	<i>Exmex</i>	run	<i>3ecuuman</i>
six	<i>3aiza</i>	dance	<i>Chumman</i>
seven	<i>3ele</i>	go	<i>Ciaæman</i>
eight	<i>3amex</i>	sing	<i>Quehian</i>
nine	<i>3ap</i>	sleep	<i>Ciadan</i>
ten	<i>Napon</i>	speak	<i>Nullean</i>
eleven	<i>napon elle onec</i>	see	<i>Acan</i>
twelve	<i>napon elle aput</i>	love	
twenty	<i>pachon</i>	kill	<i>Jonan</i>
thirty	<i>3ochon</i>	walk	<i>Amoh</i>

Mr. Hale, for various reasons, omits *God, wicked spirit, belly, bread, copper, maize, oak, fox, squirrel, rabbit, goose, partridge, turkey, walk*; and he inserts *salt, elk, tortoise, fly, musquito, feather, wings, salmon, sturgeon, name, affection, sit, stand, come*.